**[Evangelio según San Juan 1,1-18.](https://hozana.org/es/publicacion/109306-evangelio-segun-san-juan-1-1-18?action=mark-as-read&userId=733435)**

Al principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios.  
Al principio estaba junto a Dios.  
Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe.  
En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.  
La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la percibieron.  
Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan.  
Vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él.  
El no era la luz, sino el testigo de la luz.  
La Palabra era la luz verdadera que, al venir a este mundo, ilumina a todo hombre.  
Ella estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por medio de ella, y el mundo no la conoció.  
Vino a los suyos, y los suyos no la recibieron.  
Pero a todos los que la recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios.  
Ellos no nacieron de la sangre, ni por obra de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino que fueron engendrados por Dios.  
Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Y nosotros hemos visto su gloria, la gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad.  
Juan da testimonio de él, al declarar: "Este es aquel del que yo dije: El que viene después de mí me ha precedido, porque existía antes que yo".  
De su plenitud, todos nosotros hemos participado y hemos recibido gracia sobre gracia:  
porque la Ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo.  
Nadie ha visto jamás a Dios; el que lo ha revelado es el Hijo único, que está en el seno del Padre.

Comentario del Evangelio

**San Romano el Melódico (?-c. 560), compositor de himnos**  
*Himno 13, La Natividad del Señor; SC 110, 143ss*

    Escuchad, pastores, las trompetas... La Palabra se ha hecho carne, Dios se ha manifestado al mundo! Y vosotras, hijas de reyes, entrad en el gozo de la Madre de Dios (cf. Sal 44) Pueblos todos, decid: Bendito eres tú, nuestro Dios, nacido hoy, gloria ti!  
  
    La Virgen que no tenía relación con ningún hombre (Lc 1,34) ha engendrado la alegría, la tristeza ancestral ya no existe. Hoy ha nacido el Increado, aquel que el mundo no puede abarcar. Hoy, la alegría se ha manifestado a los hombres; hoy el error ha sido echado fuera. Pueblos, digamos: “Bendito eres tú, nuestro Dios, recién nacido, gloria ti!”.  
  
    Pastores..., cantad al Señor que nace en Belén..., aquel que rescata el mundo. La maldición sobre Eva ha sido revocada, gracias a aquel que ha nacido de la Virgen.... “Batid palmas, aclamad con entusiasmo!” (Sal 46) Hagamos un coro con los ángeles. El Señor ha nacido de la Virgen María para “sostener a los que caen y levantar a los que desfallecen.” (Sal 144,14), los que gritan con gozo: “Bendito eres tú, nuestro Dios, recién nacido, gloria ti!”.  
  
    El autor de la Ley se ha encarnado bajo la Ley /Gal 4,4) el Hijo eterno ha nacido de la Virgen, el Creador del universo está recostado en un pesebre. Aquel a quien el Padre engendra sin principio, sin madre en el cielo, ha nacido de la Virgen, sin padre en la tierra. Pueblos, digamos: “Bendito eres tú, nuestro Dios, recién nacido, gloria ti!”.  
  
    En verdad, la alegría viene del nacimiento en el establo. Hoy los coros angélicos se alegran; todas las naciones celebran a la Virgen inmaculada; nuestro padre Adán se regocija porque hoy ha nacido del Salvador. Pueblos, digamos: “Bendito eres tú, nuestro Dios, recién nacido, gloria ti!”.

Padre Nuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.